

## PALABRAS DE APERTURA EN LA X CONFERENCIA REGIONAL DE EUROPA-AFRICA

*“Por esto te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti. Porque no nos dio el Señor a nosotros un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza” (2 Tm 1,6).*

Queridas hermanas,

Las palabras que San Pablo dice a la comunidad de los Tesalonicenses deseo hacerlas hoy mías. Se nos invita a reavivar el carisma de Dios que está en cada una de nosotras y me pregunto: ¿Qué carisma descubrimos dentro de nosotras?

Cuando nos hacemos esta pregunta recordamos aquel momento en el que cada una de nosotras caminábamos por la vida con unos deseos profesionales muy claros, probablemente en todas estaba el bello anhelo de “ser maestras, de dedicarnos a la educación.

Posiblemente también nos planteábamos el formar una familia y en ese momento, Jesús, el Maestro, se cruzó en nuestro camino, nos abrió los ojos del corazón y nos mostró el carisma de Dios que ya estaba en nuestro interior, como dice el profeta Jeremías “antes de formarte en el seno materno te conocía, y antes de nacer te tenía consagrada...”

¿Qué carisma descubrimos? Cada una de nosotras, providencialmente se cruzó con las escolapias en un momento determinado de su historia y nos dimos cuenta de que el carisma que descubríamos, en las religiosas que nos rodeaban o en los centros en los estudiamos o trabajábamos, era el mismo que bullía en nuestro interior. Y sin pensarlo dos veces decidimos dar un paso importante: ENTRAR EN LA ESCUELA PÍA.

En la Escuela Pía, mucho hemos recibido, hemos crecido identificándonos con este carisma que llevamos dentro, carisma que es un Don de Dios que ninguna de nosotras hubiera podido soñar. En la Escuela Pía hemos recibido más del ciento por uno que promete el Señor a los que dejan casa y familia.

Cuando entramos en la Escuela Pía nuestro corazón joven estaba lleno de sueños y con un deseo de entrega generosa que no conocía horizontes.

Hoy la Palabra de Dios nos pide que "Reavivemos el carisma que llevamos en nuestro interior" ¿Qué quiere decirnos hoy esta Palabra?

Han pasado los años y en muchos momentos sentimos nuestras fuerzas menguadas. Las misiones concretas que hemos realizado nos han llevado a echar raíces en lugares determinados, hoy nuestro corazón no es tan inocente como cuando entramos en el noviciado, pero es más maduro, sabio y generoso, más altruista y más bondadoso. Hoy nuestro corazón tiene capacidad para la entrega y el sacrificio para la donación generosa de nuestro vivir.

Hermanas en este momento a todas nosotras, que somos Superiores Mayores, nos toca liderar evangélicamente un momento de nuestra historia en España un poco delicado, la de la unión de las tres provincias..., todas somos de carne y hueso y sabemos que nuestras opiniones personales mucho influyen en las hermanas de nuestras comunidades. Por honestidad hemos de evitar poner en boca de las hermanas lo que son nuestros propios sentimientos, criterios y opiniones.

En nosotras también experimentamos las dificultades para salir de nuestra tierra y desinstalarnos del mundo cómodo que espontáneamente nos hemos creado en nuestro entorno, en lo que llamamos nuestra demarcación.

Sin embargo, estamos llamadas a asumir este reto con fidelidad carismática y con creatividad. En muchos momentos me he preguntado ¿Qué haría Paula Montal en este momento? La pregunta me lleva a contar con su ayuda y su inspiración para este momento que estamos viviendo. Lo que es claro es que su corazón era universal y sus ideales no tenían fronteras, quizás porque nació en una villa abierta al mar y veía constantemente el ir y venir de los barcos con mercancías hacia las Américas.

Hermanas intuyo que en este momento se nos pide crear un ambiente de comunión, de confianza y de fidelidad a las mediaciones. Nos enriquecen con sus opiniones y sugerencias y también nosotras vamos siendo dóciles a las mediaciones de nuestras hermanas.

Sus miedos son nuestros miedos y sus expresiones son las nuestras pero si nosotras creemos que en este paso que estamos dando, está el Espíritu sin duda que tendremos la certeza de que el

futuro puede ser mejor que el momento presente. Esto conlleva contagiar la ilusión por un futuro mejor.

Cuando oímos una y otra vez que sólo unimos pobreza, que nada va a cambiar..., surge la lucha en nuestro interior y hemos de acrecentar la fe y creer que para Dios nada hay imposible y él puede hacer revivir los huesos secos y, entonces, crece la certeza de que los milagros ocurren cuando comenzamos a creer en las personas.

Dejemos que estos días, las insinuaciones del Espíritu lleguen al fondo de nuestro corazón. De esta manera el carisma se reavivará en nuestro interior y seremos capaces de dar aquellos pasos que nos lleven a revitalizar la historia de salvación de las escolapias en España.

Oiremos a las hermanas hablar de sus Demarcaciones y las escucharemos con un corazón nuevo porque esas demarcaciones ya son nuestra provincia, nuestra nueva parcela en la Escuela Pía.

Ofrezcamos, cada una de nosotras, lo mejor que tenemos, sembramos ilusión y esperanza, trabajemos con ánimo alegre y espíritu creativo, seamos las primeras en estar dispuestas a salir de esos lugares en los que nos sentimos seguras porque vivimos confortablemente, seamos valientes y ofrezcámonos a dar los primeros pasos en esta nueva estructura que, entre todas estamos diseñando, siguiendo las insinuaciones del Espíritu que nos llegan a través de las distintas personas.

Una vez más el Señor nos sorprende en nuestra vida y nos dice: No lo ves algo nuevo está naciendo”.

Santa Paula Montal enfrentó momentos más duros que este y su fidelidad creativa dio como fruto el Instituto de Hijas de María Religiosas de las Escuelas Pías. En ella, que es nuestra hermana mayor nos apoyamos.

Hermanas, Queda abierta la X Conferencia Regional de Europa-Africa.